



## Una estrategia de ganar-ganar

El desafío del desarrollo sostenible en la lechería a través de la sinergia de la cadena con la comunidad y el Estado, genera una oportunidad de promover el desarrollo territorial, evitar la migración, generar riqueza y agregación de valor, donde convivan naturaleza y sociedad.

Desde la publicación del Informe Brundtland en 1987 por parte de la Asamblea General de Naciones Unidas, la idea del Desarrollo Sostenible se concibe al menos desde

tres pilares o dimensiones de análisis, dando como resultado modelos que a través del tiempo sean económicamente rentables, socialmente aceptados y respetuosos del ambiente.

A ello se suman informes como “La larga sombra del Ganado” publicado en 2009 (Steinfeld y col.), en el cual se asigna una gran carga de responsabilidad a la actividad agropecuaria so-

bre el impacto ambiental. La percepción existente desde distintos sectores sociales sobre el peligro a que se enfrenta el planeta por el deterioro del medio, ha llevado a que los modelos de producción estén bajo observación, y esto explica, en parte, los actuales conflictos que se producen en la interfaz urbano-rural.

Los sistemas de producción primaria de leche no están exentos de este escrutinio, por lo que es conveniente evaluar de qué forma el producto es obtenido. Dicha evaluación abarca los distintos eslabones de la cadena, desde lo que ocurre tranqueras adentro, pasando por la usina láctea donde se produce la transformación industrial y las subsiguientes etapas de transporte, comercialización, consumo, e incluso la disposición final de los desechos. Esta evaluación que va “desde la cuna a la tumba” es conocida como Análisis de Ciclo de Vida.

### **Una mirada más sistémica**

La ganadería es una actividad compleja, con una profusión de interacciones dentro del establecimiento, así como con su entorno. Por tal razón, en la sostenibilidad del sistema no solo importa cuánta leche se produce y el precio que la industria paga por cantidad y calidad, el biotipo animal, el manejo alimentario, sanitario y reproductivo del rodeo o el aporte de la fuerza laboral. Es-

**“DESDE DIFERENTES ORGANISMOS E INSTITUCIONES SE TRABAJA EN LA GENERACIÓN DE HERRAMIENTAS TECNOLÓGICAS QUE PERMITAN EVALUAR, A TRAVÉS DE INDICADORES, EL ESTADO DE SITUACIÓN Y LAS PAUTAS DE SUSTENTABILIDAD DEL SECTOR LECHERO.”**

tos son algunos de los aspectos que inciden en la evaluación productiva y el resultado económico. Pero en un contexto actual en el que cobran importancia las Buenas Prácticas, se suman a las preocupaciones cotidianas sobre aspectos ambientales como el cuidado del agua dulce, del suelo, el uso eficiente de energía y nutrientes, la mitigación en las emisiones de gases a la atmósfera y el secuestro de carbono.

Resulta vital para el abordaje de estos temas contar con un verdadero equipo de trabajo, por lo cual muchas de las problemáticas tecnológicas, productivas e incluso ambientales requieren un sustento en la dimensión social y cultural de la finca, involucrando tanto a la mano de obra familiar como al recurso humano en general. Entonces, el factor humano no puede ser soslayado de esta ecuación. Respecto de la empresa, la participación del núcleo familiar en la toma

de decisiones, la capacitación en gestión y la previsión en el traspaso generacional, serán tan importantes como el armado de un equipo de trabajo confiable y capacitado. La infraestructura e instalaciones, sea aplicada a la producción, como aquella destinada a proveer resguardo y asiento a los trabajadores, debe crear un marco atractivo para que quienes proveen la fuerza laboral decidan mantener su arraigo en el medio rural.

### **Midiendo la sustentabilidad**

Desde diferentes organismos e instituciones vinculadas al quehacer agropecuario se trabaja en la generación de herramientas tecnológicas que permitan evaluar, a través de indicadores, el estado de situación y las pautas de sustentabilidad del sector lechero en general, y de la producción primaria en particular. En el caso específico de INTA, estas herramientas apuntan a obtener información válida para la toma de decisiones, en la gestión económica y productiva (INTAmbo), aspectos intrínsecos del manejo alimentario (SumiCost), la reproducción (VaqlINTA), e incluso análisis más generales (Analizá tu tambo, Compará tu tambo), que incluyen la gestión ambiental (AgroEcolIndex) y social del establecimiento.

Estos aportes son gravitantes de cara al cumplimiento de estándares o normas establecidas globalmente para

SUSTENTABILIDAD

el comercio del producto, que tienen un fuerte componente social (Responsabilidad Social Empresaria, Comercio Ético y Justo) o ambiental (Normas ISO asociadas a Ciclo de Vida, huella de carbono, huella de agua, entre otros), y dar cumplimiento a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) promovidos desde Naciones Unidas.

Cada herramienta ya sean planillas de cálculo, apps u otros desarrollos, no tiene más propósito que detectar los cuellos de botella, diagnosticar el estado de situación de cada sistema bajo análisis, proporcionar información útil para la generación de indicadores que aporten a la toma de decisiones por parte del productor, del empresario, a efectos de lograr los mejores resultados posibles en un contexto productivo, económico, social y ambiental.

Aunque los modos de producir leche son muy variados —desde aquellos planteos básicamente a pastoreo con suplementación alimentaria hasta los modelos semiconfinados y confinados—, es factible obtener resultados que abonen a una producción de leche sustentable.

**Políticas para una sinergia**

A partir de la aplicación de algunas de estas herramientas, se aprecia la existencia de un margen posible de progreso en cada área de la dimensión económica y productiva. Los indi-

cadores de sustentabilidad en ésta son positivos, al igual que en el aspecto sociocultural. Sin embargo, algunos factores de la dimensión ambiental, especialmente aquellos relacionados a la eficiencia en el uso de agua, la eficiencia energética, las emisiones gaseosas a la atmósfera y el impacto ambiental derivado del uso de agroquímicos, deben ser observados cuidadosamente.

Estas condiciones deben servir para cimentar un eje de desarrollo que trascienda desde la tranquera a los eslabones siguientes de la cadena: impulsar áreas de la industria relacionadas con el pago por calidad (no solo los usuales como sólidos, RCS o UFC, sino también por reducción en el uso y consumo de agua o emisiones de gases con efecto invernadero, tratamiento de efluentes, etc.), admitir esquemas alternativos (anclados en la agroecología, producción orgánica, ganadería regenerativa), generar núcleos locales con estrategias de integración para agregado de valor y mercados de consumo en proximidad, entre otras acciones.

Los avances en este sentido deben cumplir con un requisito ineludible: políticas públicas que ayuden a los pequeños y medianos productores para la adopción de prácticas que favorezcan el uso de fuentes energéticas renovables, el destino de áreas del establecimiento con potencial para

**“LA PARTICIPACIÓN DEL NÚCLEO FAMILIAR EN LA TOMA DE DECISIONES, LA CAPACITACIÓN EN GESTIÓN Y LA PREVISIÓN EN EL TRASPASO GENERACIONAL, SERÁN TAN IMPORTANTES COMO EL ARMADO DE UN EQUIPO DE TRABAJO CONFIABLE Y CAPACITADO”.**

brindar servicios ecosistémicos, y la construcción de infraestructura aplicada a evitar la contaminación de los recursos naturales.

En suma: el mismo carácter de complejidad que reviste la producción de leche puede ser una fortaleza para generar una sinergia entre productor-industria-estado-comunidad en su conjunto, con una estrategia de “ganar-ganar”, capaz de promover el desarrollo rural local territorial, evitar la migración a los grandes centros urbanos, con generación de riquezas a nivel de producción primaria y potenciales oportunidades para instancias diversas de agregación de valor, donde convivan naturaleza y sociedad.



**Gustavo D. Giménez**  
INTA AER Roldán,  
Fac. de Cs. Veterinarias, UNR